

Pobreza en EU

Araceli Damián*

El Bureau del Censo de Estados Unidos (EU) reportó que en agosto de 2009 la pobreza en ese país había aumentado como consecuencia de la crisis financiera global, alcanzando a 42.6 millones de personas, siendo ésta la cifra más elevada desde 1959, primer año con datos disponibles, cuando su número fue de 39.5 millones.

Si bien en términos relativos la pobreza representa 14.3% del total de la población en 2009 frente a 22.4% en 1959, ésta se ubica en los niveles más elevados observados desde principios de los años setenta (ver gráfica anexa). Además, el incremento observado entre 2008 y 2009 es muy similar a los que se tuvieron en los peores momentos de la crisis de los setenta.

Como se recordará, en esa década el crecimiento económico de los países ricos se vio afectado negativamente por el alza en los precios del petróleo. Esta situación contribuyó a justificar una serie de reformas que mermaron los beneficios de la clase trabajadora y de la población en general. Aun cuando se suponía que tales reformas ayudarían al dinamismo económico, lo cierto es que la crisis se prolongó hasta los años ochenta y con ello la pobreza en Estados Unidos se elevó de 11.1% en 1973 a 15.3% en 1983 (ver gráfica).

Desde entonces los porcentajes de pobreza han fluctuado entre 11% y 15 por ciento del total de la población, observándose otra fuerte elevación a finales de los ochenta y principios de los noventa. Podemos decir entonces que a ese país le tomó casi tres décadas para reducir la pobreza a un nivel similar al de 1973, ya que fue hasta 2000 que se ubicó en 11.3% y, a partir de entonces, la tendencia ha sido al alza.

Los datos parecen presentar a una sociedad norteamericana que ha aceptado como “normal” esos niveles de carencia. La sociedad de la opulencia (como llamara J. K. Galbraith a los EU de la posguerra) no espera más de su Estado Benefactor y de su economía.

El conformismo de la sociedad norteamericana ante la existencia de un porcentaje importante de pobres fue documentado ya por Michel Harrington a inicios de los

sesenta (*La cultura de la pobreza en los EU*, Colección Popular, Fondo de Cultura Económica). Para él la sociedad entonces se pesaba que “los problemas de la nación no eran ya cuestión de necesidades humanas básicas como alimento, habitación y vestimenta, sino que se consideraban cualitativos, es decir, cuestión de cómo aprender a vivir decentemente en medio del lujo.” Sin embargo, las constantes crisis ponen de manifiesto la verdadera fragilidad en la que descansa el bienestar de la población de ese país.

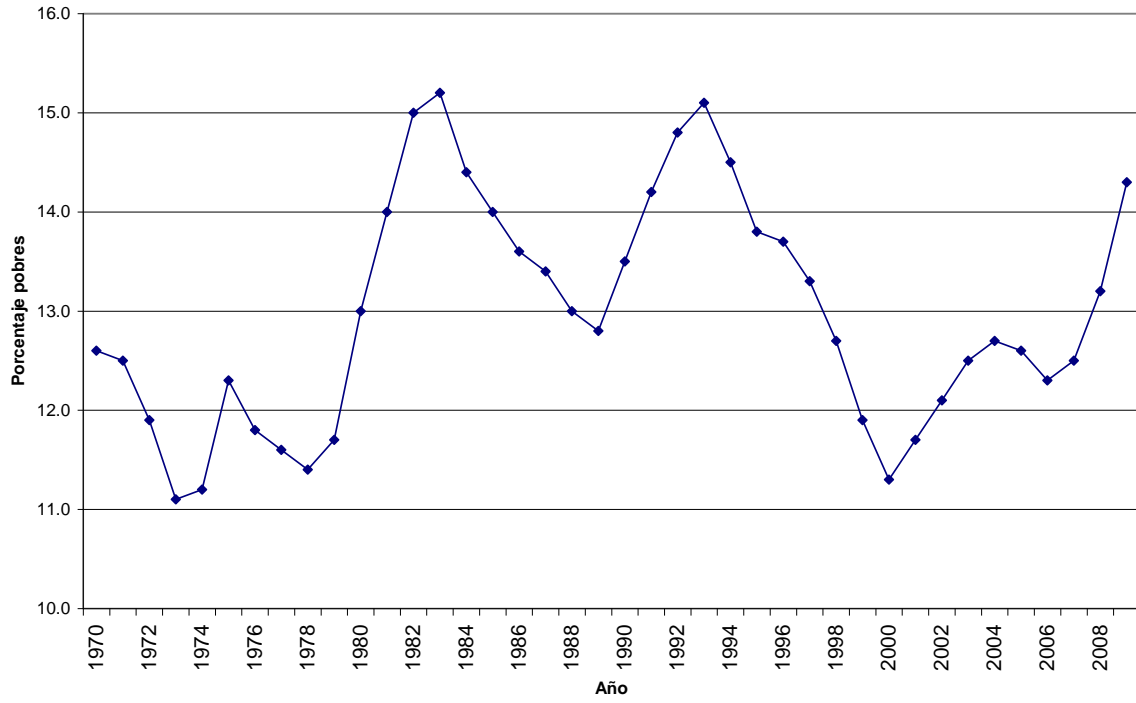
Aunque el libro de Harrington ponía en tela de juicio la idea de que el crecimiento económico y la opulencia eran suficientes para asegurar una vida plena a todos los integrantes de la sociedad, la condición de vida de los norteamericanos pobres no se ha modificado sustancialmente desde entonces, para el autor éstos vivían mutilados en cuerpo y espíritu, existiendo en planos que están por debajo de lo que necesita la decencia humana.

Este autor suponía que una de las causas por las que la sociedad norteamericana era incapaz de reconocer el grado de pobreza en la que muchos vivían era porque los integrantes de las clases medias y altas no solían transitar por las calles donde habitan los pobres. Por otro lado, hizo notar que la producción en masa había posibilitado que EU poseyera “el pobrericío mejor vestido que el mundo haya conocido jamás”, por tanto, resultaba “más fácil andar decentemente vestido que alojarse, alimentarse o recibir servicio médico decente.”

Aunque ahora la sociedad está más conciente de la existencia de esa pobreza, se ha tornado más individualista e indiferente ante ésta. Prueba de ello es el bloqueo desde a la reforma de salud y, aún cuando logró pasar con modificaciones, los nuevos datos del Bureau muestran que el número de personas que no tienen acceso a un seguro de salud aumentó de 46.3 millones a 50.7 millones entre 2008 y 2009.

Harrington escribió su libro cuando la sociedad norteamericana iba en acenso, pero ahora es difícil saber si la pobreza volverá a niveles más bajos dada la fragilidad de economía mundial y la tendencia a reducir aun más los beneficios hacia la clase trabajadora. De igual forma, el desempleo no cede (está cercano al 10%) y la desigualdad es mayor ahora que antes de la crisis.

Pobreza en Estados Unidos 1970-2010



*El Colegio de México, adamian@colmex.mx